

**VIII COLOQUIO ANUAL DE ESTUDIOS DE
GENERO EN LA UNAM.**

**CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO DE LAS
MUJERES VENDEDORAS AMBULANTES.**

**DRA. JULIA DEL CARMEN CHAVEZ CARAPIA
CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER. ESCUELA NACIONAL DE
TRABAJO SOCIAL. UNAM.**

MESA: MUJER Y TRABAJO.

CONDICIONES DE VIDA Y DE TRABAJO DE LAS MUJERES VENDEDORAS AMBULANTES DEL DISTRITO FEDERAL.

Dra. Julia del Carmen Chávez Carapia
Coordinadora del Centro de Estudios e la Mujer.
ENTS-UNAM.

INTRODUCCION.

En el proceso llamado de globalización, la desigualdad mundial, el hambre, la pobreza, la exclusión, se acentúan y colocan a la mayoría de la sociedad ante un abismo en que prevalece la ruptura de las formas de vida y reproducción tradicionales de la sociedad industrial. El incremento de la pobreza, el deterioro de los niveles y de la calidad de vida, la pérdida de valores, de prestaciones, de logros en los apartados de la seguridad social, de la educación, de la salud etc. Son situaciones que caracterizan esta etapa y que crecen tanto a nivel nacional como internacional.

Esta nueva conformación del mundo global, se refleja hasta en los sectores microsociales como son la familia. Actualmente el trabajador con su salario no puede satisfacer las necesidades básicas de su familia por lo cual otros miembros de la misma se tienen que incorporar al mercado de trabajo rápidamente, observándose problemas como la incorporación de los menores tanto al trabajo como a las actividades disfrazadas de servicio que a su vez son formas de trabajo no reglamentadas y que hablan de una mayor explotación.

Asimismo, el aumento de las mujeres que se incorporan al trabajo o a la economía informal, no por deseos de superación o de desarrollo profesional, sino por necesidades económicas, es otro de los factores que hablan del deterioro económico en las condiciones de vida en los últimos años.

En este renglón es donde se ubican las mujeres vendedoras ambulantes, quienes en lo general se incorporan a estas actividades para colaborar al ingreso familiar que se ha visto disminuído debido a la crisis económica y a la pérdida del poder adquisitivo.

METODOLOGIA

La investigación que aquí se presenta, se llevó a cabo con mujeres vendedoras ambulantes de las delegaciones Azcapotzalco, Iztapalapa, Gustavo A.Madero, y Cuahutémoc, en las zonas comprendidas en: Las paradas del metro Tacuba, Salto del Agua, Indios Verdes, Martín Carrera, San Lázaro, Canal del Norte, Revolución. En zonas determinadas como el Centro Histórico, la Colonia Felipe de Jesús en la Avenida Eduardo Molina, en la Colonia Santa Juanita, en la Av. Canal del Norte, en la Alameda Central y en el Eje 3 Norte en la Colonia Guerrero.

Los sujetos de estudio fueron mujeres vendedoras ambulantes de 18 a 38 años de edad y con hijos, fue importante tomar en consideración que estas mujeres tiene un ciclo de vida familiar en expansión, en el cual se considera la participación y el papel de la mujer como parte fundamental para el desarrollo y socialización de los niños, como resultado de la crianza y cuidado de los hijos.

Esta población permitirá medir el impacto que causa en las familias, el hecho de que la mujer se incorpore a las actividades de la economía informal. La selección de los sujetos de estudio fue difícil porque no existe un número exacto del total de vendedores ambulantes y menos aún de las mujeres que se dedican a estas actividades.

Se habla de un millón de vendedores y de hasta 2 millones. Sin embargo el Departamento del DF, en mayo de 1997, cita que hay alrededor de 100,000 vendedores ambulantes en la Ciudad de México, para junio de 1998, el mismo departamento del D:F: informa que existen 500 mil los vendedores ambulantes. Sin embargo los datos oficiales no son creíbles sobre todo al observar en forma empírica la cantidad de personas dedicadas a este tipo de actividades.

En la búsqueda documental se obtuvo la información de que hay un gran número de organizaciones de comerciantes, entre los que se encuentran los grupos de vendedores ambulantes organizados. Cabe señalar que no todos están organizados y que existen muchas organizaciones de ambulantes no registradas. Las organizaciones registradas no cuentan con datos exactos sobre sus integrantes, además de que varias de éstas no se localizaron en los domicilios señalados, asimismo al recurrir a las organizaciones registradas a solicitar los datos actualizados, refirieron no conocerlas, por lo cual se consideró que los datos eran falsos.

A pesar de esta situación se definió la aplicación del instrumento en dos formas: el 40% a las mujeres vendedoras ambulantes que pertenecen a las organizaciones definidas, para lo cual se estableció una coordinación con los grupos de Alejandra Barrios y de la Sra. Rico, y el 60% se aplicó a las vendedoras ambulantes directamente y en forma independiente de su organización.

La investigación de campo presentó situaciones muy diversas como fueron:

- 1) La forma de poder acceder a las vendedoras ambulantes.
- 2) Al tratar de hacer un censo para obtener el universo de las vendedoras ambulantes.
- 3) La respuesta limitada de las organizaciones.
- 4) La situación irregular de permanencia y trabajo de los vendedores ambulantes, lo cual ocasionó mucho retraso en la aplicación del instrumento, ya que hay días que si trabajan y otros días que no están autorizados para vender.
- 5) Asimismo los acontecimientos políticos de los últimos meses en la capital de la República, han originado mucha inestabilidad a los vendedores ambulantes lo cual se reflejó notablemente en las actividades de trabajo de este sector.

La muestra del estudio fue probabilística aleatoria, representativa del sector de estudio. El instrumento que se aplicó fue un cuestionario por medio de entrevista directa con la sujeto de estudio, en su lugar de trabajo.

A pesar de los obstáculos, el acercamiento a estas situaciones permite analizar con detalle un problema que cada día se acrecienta en este país y en general en los países pobres y dependientes como es el caso del comercio ambulante y el incremento de la economía informal.

Para fines de este estudio se definió como vendedoras ambulantes, a las mujeres que se dedican al trabajo informal de tipo comercial, en la vía pública y que generalmente el puesto y la mercancía son de su propiedad. El giro del puesto fue muy diverso aunque se centró principalmente en comida, ropa y accesorios electrodomésticos menores.

Los objetivos de la investigación fueron:

- 1) Valorar el impacto de la crisis económica en las condiciones de vida de las mujeres vendedoras ambulantes.
- 2) Analizar los cambios en el papel tradicional de las mujeres, cuando éstas se incorporan al sector informal como vendedoras ambulantes.

La hipótesis fue:

- 1) El impacto de las crisis económicas empobrece directamente a un gran sector de la población de lo cual resulta que las mujeres busquen como una estrategia de supervivencia su incorporación al sector informal, como vendedoras ambulantes, por las condiciones de mayor flexibilidad de este sector.
- 2) Los hijos de las mujeres vendedoras ambulantes son sujetos de riesgo social, por las condiciones de trabajo de sus madres y la exposición de ellos a una vida cotidiana sin guía.

Para llevar a cabo el estudio y la comprobación de las hipótesis se dividieron los resultados del estudio diagnóstico en:

- a).- Perfil social de la mujer vendedora ambulante.
- b).- Condiciones de trabajo.
- c).- Perfil familiar, estructura y relaciones familiares.
- d).- Condiciones de vida
- f).- Cuidado y atención de los hijos.

g).- Relaciones de pareja.

El estudio se define con dos finalidades, por un lado conocer las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres vendedoras ambulantes y por el otro, analizar el impacto que recibe la familia en su forma de vida tradicional y los cambios que se perfilan en esa relación.

A este tipo de población; mujeres en edad reproductiva, con una familia en extensión y con un trabajo flexible e informal, se podría considerar que el sector informal les ofrece una alta posibilidad de atender las tareas tradicionales de la familia como son: la procreación, asegurar la supervivencia de sus miembros, transmitir creencias, desarrollar la identidad personal, ligada a una identidad familiar, adaptación e integración social, la educación, fomentar las relaciones afectivas que suelen oscilar entre la cohesión familiar y la defensa del modo de vida, aceptación de las relaciones de poder, adaptación e integración social. (Chávez Carapia J. 1995, 37).

Sin embargo parece ser que no es tan fácil ni tan simple, que la mujer que trabaja logre cubrir en buena medida aspectos tan diferentes como son las funciones y tareas de un trabajo, aunque este sea informal, con las funciones y tareas que implica la reproducción social, sobre todo en una sociedad que está estructurada para que la mujer cubra el papel tradicional que se le ha impuesto, en la cual no existen apoyos institucionales o particulares accesibles a esta situación. Mucho se ha hablado de las redes familiares, vecinales o de amistad, pero se sabe que estas tienden a ser temporales, que responden a ciertas coyunturas y no cubren todos los aspectos que implica la tradición familiar del sistema social actual.

RESULTADO DE LA INVESTIGACION.

PERFIL SOCIAL DE LAS MUJERES VENDEDORAS AMBULANTES

La mayor frecuencia en la edad fue, el 37% son mujeres de 34 a 38 años, el 22% de 29 a 33 años, el 22% de 24 a 28 años, el 16% de 18 a 23 años y el 3% en menos de 18 años.

El 44% de la población estudiada tiene entre 22 a 33 años, lo cual define a familias jóvenes en etapa expansiva. El estado civil de las mujeres entrevistadas es el 47% casadas, el 19% en unión libre, el 12% solteras, el 11% separadas, el 6% son viudas y el 4% divorciadas. Cuentan con pareja el 66%. En cuanto a la escolaridad, el 23% tienen secundaria terminada, el 20% secundaria incompleta, el 16% tiene estudios de nivel medio superior incompletos, el 14% primaria terminada, el 13% primaria incompleta, el 4% estudios comerciales, y el 4% estudios de nivel superior. Esto es el 43% tiene estudios de secundaria.

El número de hijos con mayor frecuencia fue de dos en el 32%, el 31% un hijo, el 22% tres hijos y el 15% cuatro hijos y hasta siete. Más de la mitad de la población del estudio tiene de uno a dos hijos.

Perfil de las mujeres vendedoras ambulantes:

EDAD	22 A 33 AÑOS
ESTADO CIVIL	Con pareja 66% (Casadas y solteras)
ESCOLARIDAD	Estudios de Secundaria
NÚMERO DE HIJOS	Dos hijos

CONDICIONES DE TRABAJO

En cuanto a las actividades de trabajo, 42% de las mujeres dedican ocho horas diarias a sus actividades, el 38% menos de ocho horas y el 20% mas de ocho horas. Mas de tres cuartas partes de las mujeres entrevistadas tienen ingreso de un salario mínimo y el 75% aporta el 100% de su ingreso al gasto familiar.

INGRESO	Un salario mínimo
APORTACIÓN AL GASTO FAMILIAR	100%

El giro comercial es en el 46% comidas y actividades relacionadas con los alimentos, el 22% vende ropa, el 14% joyería y regalos, el 6% zapatos y artículos de piel, el 5% aparatos electrodomésticos, el 4% cosméticos, el 3% artículos religiosos.

El 55% de las mujeres entrevistadas son propietarias del puesto, en el 15% la mujer y su pareja son los dueños, el 11% el esposo o pareja son los dueños del puesto, en el 10% un familiar es el dueño, en el 5% algún amigo y en el 3% personas ajenas a la familia. Esto es que en el 8% las mujeres se emplean como vendedoras ambulantes, ya que el puesto no es de su propiedad ni de ningún familiar.

Las actividades que realiza cotidianamente en el puesto ambulante son, el 70% atender a los clientes, poner y quitar el puesto, el 23% atender a los clientes y preparar los alimentos, el 7% atender a los clientes y hacer promoción de sus artículos.

Los motivos que llevaron a las mujeres a incorporarse como vendedoras ambulantes son en el 73% para solventar el gasto familiar, el 9% por no encontrar otro tipo de trabajo, el 6% porque le gusta ese tipo de trabajo, el 4% para tener un negocio propio, el 4% para que sus hijos puedan estudiar, el 2% por desempleo del esposo, el 2% porque le permite disponer de su tiempo.

El 79% de las mujeres se incorporó a esta actividad por problemas de tipo económico, para solventar sus necesidades familiares. El 12% porque este tipo de trabajo les permite mayor tiempo y es agradable.

HORAS DE TRABAJO	Mas de 8 horas
GIRO COMERCIAL	Venta de artículos comestibles (comidas, jugos, etc.)
PROPIETARIAS DEL PUESTO	Más de la mitad de la población (55%)
MOTIVOS DE INCORPORACIÓN A LA ECONOMÍA INFORMAL	Solventar el gasto familiar Problemas económicos
SECTOR INFORMAL	Permite la flexibilidad y no se necesita capacitación ni experiencia.

El 78% de las mujeres entrevistadas consideran que este tipo de trabajo les permite flexibilidad, mientras que para el 22% no tiene flexibilidad. El 94% considera no requerir de ningún tipo de capacitación para poderse desempeñar como vendedora ambulante y el 6% piensa que si necesita capacitarse. Esta consideración es importante, ya que las mujeres con hijos necesitan de flexibilidad en el horario en los días de trabajo, lo que les ofrece el sector informal y sobretodo la venta ambulante, además de no existir la necesidad de la capacitación.

El 84% cuenta con un día de descanso a la semana y el 16% no tiene ningún día de descanso.

IMPORTANCIA DEL TRABAJO INFORMAL PARA LAS MUJERES

PERMITE FLEXIBILIDAD	78%
NO REQUIERE CAPACITACION	94%

El tiempo que llevan desempeñando estas actividades es en el 27% de uno a dos años, el 21% de 3 a 4 años, el 30% tiene de 7 a más años, el 15% de cinco a seis años y el 7% menos de un año.

Estos datos permiten afirmar el hecho de que las mujeres se incorporan al trabajo ambulante en épocas de crisis económica y la hacen como una forma de supervivencia para satisfacer necesidades familiares.

Los problemas que se presentan en su trabajo son para el 24% el clima, que no les permite vender, el 17% los robos y la inseguridad, el 13% las “mordidas” y pagos de cuota, el 1% los mítines y marchas; para el 43% no existe ningún problema.

El 42% refiere que su trabajo es cansado, el 36% poco cansado y el 21% muy cansado. El 36% lo considera interesante, el 35% aburrido y el 29% motivador y que le permite estar activa.

Al 75% de las mujeres entrevistadas les gusta el trabajo que realizan, al 17% le disgusta y al 9% le fastidia. El tiempo que demanda este tipo de actividad es en el 61% mucho tiempo, en el 39% poco tiempo.

En cuanto al hecho de haber trabajado con anterioridad, el 62 % refiere no haber trabajado antes y el 38% si había trabajado. De las personas que trabajaron el 18% lo hicieron como empleadas, el 8% como obreras, el 4% como vendedoras ambulantes, el 3% como comerciantes y el 5% en servicios domésticos

El 17% dejó ese trabajo para casarse, el 7% por bajo salario, el 5% renunció, el 4% por embarazo, el 3% por problemas de horario y el 2% por cambio de domicilio.

TRABAJO Y DEPENDENCIA ECONOMICA

Con relación a la independencia económica que pueden tener las mujeres al trabajar, las respuestas fueron en el 46% afirmativa y en el 54% negativa. De las mujeres que contestaron afirmativamente el 53% refiere que al trabajar pueden gastar el dinero en lo que quieren, el 39% decide sobre sus gastos, el 8% no depende en lo económico de su marido.

En esta interrogante se observa la poca conciencia de las mujeres con relación a la dependencia, ya que para ellas sólo se es independiente gastando el dinero en intereses propios, no visualizan la dependencia mas allá de esta situación.

El 29% de las mujeres entrevistadas, dejarían de trabajar como vendedoras ambulantes y el 71% no lo haría. De las mujeres que si dejarían de trabajar tenemos que el 70% lo harían si tuviera mayor solvencia económica, el 13% si alguien satisface sus necesidades, el 10% para cuidar a sus hijos, el 7% si su esposo tuviera mejor salario.

El 81% no piensan dejar de trabajar a corto plazo mientras que el 19% espera sólo salir de la crisis para regresar a su casa.

DEJAR EL TRABAJO A CORTO PLAZO	Más de tres cuartas partes no dejaría el trabajo. Menos de una cuarta parte si lo dejaría.
---------------------------------------	---

Estos aspectos permiten analizar el interés de las mujeres por incorporarse a tareas remuneradas, aún cuando su crisis económica se lograra superar, sin embargo para un sector importante su condición tradicional sigue teniendo un peso considerable.

PERFIL FAMILIAR, ESTRUCTURA Y RELACIONES FAMILIARES.

En cuanto a los datos de la pareja se tiene: el 45% tiene estudios de secundaria. Su ocupación es en el 29% comerciantes ambulantes, el 19% empleados, el 18% comerciantes, el 12% trabajan por cuenta propia, el 11% son obreros, el 11% están desempleados.

El total de hombres ocupados es del 89% y el 11% son desempleados. El tiempo que tienen de desempleados es en el 50% mas de 12 meses, el 18% de 4 a 6 meses, el 14% entre 7 y 9 meses, el 9% menos de un mes, el 6% entre 10 y 12 meses, el 3% de 1 a 3 meses.

De los hombres que trabajan, el ingreso mensual es en la mayoría de uno y dos salarios mínimos. El 60% de los hombres aportan al gasto familiar el 100% de su salario, el 27% el 75, el 12% el 50 y el 1% sólo aporta el 25 por ciento.

El 92% de los hijos acuden a la escuela. El 94% de los niños asisten a escuelas públicas y el 6% a escuelas privadas.

El 8% de los hijos trabajan, su principal ocupación es el 50% empleados, el 25% son comerciantes y el otro 25% comerciantes ambulantes.

El 45% de los niños utiliza como pasatiempos los juegos, y el 55% se dedica a ver la televisión en casa.

El 57% de las mujeres entrevistadas tienen un hijo, el 34% dos hijos, el 7% tres hijos, el 2% cuatro hijos. El 47% de los integrantes de la familia se componen por hijos, de los cuales el 47% son mujeres y los hijos hombres el 53% .

En el 28% de los casos el hijo mayor, se encuentra entre un año y 5 años, el 35% de 6 a 12 años, el 24% de 12 a 18 años y el 13% son mayores de 18 años.

El hijo número dos, tiene en el 22% de uno a cinco años, el 41% de 6 a 12 años, el 29% de 13 a 18 años y el 8% son mayores de 18 años.

El hijo número tres en el 7% tiene de uno a cinco años, en el 16% de seis a doce años, en el 8% de trece a dieciocho años. El 1% hijos mayores de dieciocho años. En el 52% el hijo número cuatro, tiene de uno a cinco años, el 27% tiene de 6 a 12 años, el 20% de 13 a 18 años y el 1% mas de 18 años.

SITUACION FAMILIAR

El 83% de las mujeres vendedoras ambulantes tienen familias nucleares, el 15% extensas y el 2% compuesta. El número de integrantes de la familia es en el 76% tres miembros, el 14% cuatro integrantes, el 7% cinco, el 3% seis y hasta siete.

En cuanto a los otros familiares que conviven en la misma vivienda, el 58% son mujeres y el 42% son hombres.

Con relación a la persona que desempeña el papel de jefe de familia, el 42% son los esposos o pareja quienes son responsables de este papel, en el 26% es la mujer entrevistada, el 23% ambos, el 9% el padre de la mujer entrevistada. Se le considera, en el 41% de los casos, jefe de familia a quien sostiene a la familia, el 35% quien toma las decisiones familiares, el 18% quien representa la autoridad, el 6% porque siempre ha sido el hombre el jefe.

Las funciones del jefe de familia son en el 83% mantener la casa y procurar el cuidado de los integrantes de la familia, el 10% la toma de decisiones, el 7% es la autoridad.

El 58% de las mujeres refirieron que en el momento no tenían ningún tipo de problema familiar, el 42% manifestaron problemas familiares como desintegración, falta de comunicación, violencia familiar entre otros. De las mujeres que tienen problemas familiares, el 50% tiene peleas y presiones constantes de su pareja, el 25% presenta

problemas por falta de convivencia, el 24% problemas y agresiones con y entre los hijos y con la pareja, el 1% debido a los problemas familiares el esposo se fue de la casa.

Es muy clara la composición tradicional de las familias y de la inconsciencia de la situación social y familiar de la mayoría de las mujeres de la población de estudio.

FUNCIONES FAMILIARES

Con relación a la transmisión de valores y creencias, las mujeres entrevistadas señalan que con respecto a las creencias, el 66% las transmite siguiendo los ritos religiosos, el 27% con consejos que los guíen, el 7% no les hablan de religión.

En cuanto a los valores, el 47% lo hace por medio de pláticas que orientan a sus hijos, el 30% les enseña la diferencia entre lo bueno y lo malo, el 12% les enseña a respetar a los demás y a respetarse a sí mismos, el 11% no les refiere a nada.

En el 83% de los casos, las madres transmiten las tradiciones a través de festejos no religiosos, el 17% por medio de fiestas familiares.

Se observa en este renglón tan importante de la reproducción social, el papel directo de la madre en lo que a costumbres, tradiciones y valores se refiere, ya que tradicionalmente se considera que las mujeres son las responsables de la influencia y definición de estos aspectos en la vida de los niños, y después de los adultos.

CUIDADO Y ATENCION A LOS HIJOS

El trabajo ha hecho que la mujer se desligue de sus actividades domésticas en el 43% de la población estudiada, mientras que el 57% realiza aparte de su trabajo sus actividades domésticas. Lo cual manifiesta una doble jornada de trabajo.

Las mujeres que ya no realizan el total de las tareas domésticas, refieren en el 85% que se debe a la falta de tiempo, el 10% dice que esta situación las obligó a dejar de ser madres de tiempo completo por lo cual se sienten incómodas, en el 5% de los casos otra persona de la familia se ocupa de estas actividades.

Con relación al cuidado y atención de los hijos, el 52% dedica más de cuatro horas para la atención a los hijos, el 42% de una hora a cuatro diarias y el 6% no les dedica ninguna hora.

El cuidado de los hijos está a cargo de la mujer entrevistada en el 32% de los casos, en el 26% nadie cuida de los hijos, el 22% los cuida la madre o suegra, el 13% se cuidan entre hermanos, el 5% el esposo y el 2% una vecina.

El 51% de las mujeres entrevistadas, son las personas encargadas de la educación de los hijos, en el 38% ambos padres, en el 8% la madre o suegra, en el 3% la escuela. La orientación está a cargo de la mujer en el 52%, de ambos padres en el 44%, y en el 4% de la madre o suegra.

Nuevamente se observa que las funciones de educadora y orientadora están a cargo de las mujeres, aunque no siempre es la madre quien cubre este papel.

La atención hacia las ocupaciones de la escuela son otra tarea a realizar en el 57% de los casos son las mujeres quienes revisan las tareas de los niños, el 13% lo hacen ambos padres, el 15% nadie revisa tareas, el 6% los hijos mayores, el 6% la abuela, el 3% otros familiares.

En el 34% de los casos la mujer recoge al niño en la escuela, el 49% nadie los recoge, el 13% la abuela, el 4% los hijos mayores.

El 75% de las mujeres acuden a la escuela cuando son solicitadas, el 8% las abuelas, el 8% ambos padres, en el 9% nadie acude.

En cuanto a los problemas escolares, el 59% de los niños presenta problemas de aprovechamiento escolar, el 41% problemas de conducta. Esta situación no forzosamente está relacionada con el trabajo de la mujer, pero si con el tiempo dedicado al cuidado y atención de los hijos, sobre todo cuando son pequeños y requieren del cuidado de las tareas escolares.

El 41% de los hijos presentan problemas como desobediencia y pleitos con hermanos y padres, el 59% no presentan ningún problema.

En cuanto a la alimentación, el 60% de las madres se hace responsable de ésta, y el 40% no se hace responsable debido a su trabajo.

Las actividades relacionadas con el trabajo doméstico tienen, el 64% de las mujeres son las responsables del trabajo doméstico, el 25% todos los integrantes de la familia tienen una responsabilidad sobre el trabajo doméstico, el 9% son la madre o suegra las responsables, el esposo es responsable en el 2%.

Las mujeres señalan que su pareja si participa en el trabajo doméstico en el 58% y el 42% dice que no lo hace. Con relación a la participación de los hijos en las actividades domésticas en el 57% de los casos los hijos si participan y en el 43% no lo hacen.

La pareja colabora en las actividades domésticas sólo como ayuda y no con la responsabilidad en el 78% de los casos, el 22% si tiene responsabilidades al respecto.

Las mujeres aparecen como las responsables del trabajo doméstico, los demás integrantes de la familia solo “ayudan” pero no se responsabilizan.

Las comidas se realizan de la siguiente manera: En el 87% de los casos los hijos desayunan en la casa, sólo el 7% lo hace en puestos ambulantes.

El 78% de los esposos desayunan en casa, el 16% en puesto ambulante. El 78% de las mujeres desayunan en su casa, el 22% en puesto ambulante.

En cuanto a la comida, el 68% de los niños comen en su casa, el 28% en puesto ambulante.

El 24% de los esposos comen en casa, el 60% en puesto ambulante. De las mujeres el 69% lo hace en puesto ambulante, el 28% en su casa.

En cuanto a la ceua, la hacen en su casa el 97% de los niños, el 93% de los esposos, y el 97% de las mujeres.

Alimentos que realizan juntos los miembros de la familia

CENA	71%
COMIDA	24%
DESAYUNO	5%

Las personas que no se reúnen es principalmente por no coincidir en los horarios y por falta de tiempo.

En cuanto a la utilización de los aparatos electrodomésticos que ayude a las mujeres en sus tareas, se observa que el 70% de las mujeres no cuenta con los suficientes aparatos electrodomésticos para ayudarse a las tareas domésticas, el 20% solo cuenta con refrigerador y licuadora, sólo el 10% cuenta con los aparatos necesarios.

CONDICIONES DE VIDA

En cuanto a las condiciones de vida, la tenencia de la vivienda se encuentra en el 28% con casa unifamiliar, el 25% en vivienda ubicada en terreno familiar, el 24% en vivienda en vecindad y el 23% en departamento. El 49% de los casos cuenta con casa propia, el 35% con casa rentada y el 16% vive en casa prestada.

En el 43% cuenta con dos cuartos, el 20% con uno, el 20% con tres y el 17% con más de tres cuartos. El 86% tiene sala, comedor y cocina, el 14% sólo cuenta con cocina. En el 87% de los casos cuentan con WC en el interior de su casa, el 13% hace uso de WC colectivo y se encuentra en el exterior.

Con relación a la salud, un tercio atiende sus enfermedades con remedios caseros, menos de un tercio con automedicación y el otro tercio servicio médico. El 68% no cuenta con seguridad social

El 80% no cuentan con vehículo y el 20% si tienen. De las mujeres que si cuentan con vehículo, el 48% tienen VW, el 18% Chrysler, el 15% Ford, el 14% Chevrolet y el 5%

Nissan. Los modelos de los vehículos son en el 43% de los años ochenta, el 31% de los años setenta el 18% de los años noventa y el 9% anteriores a los setenta. El 84% no utiliza el vehículo para su trabajo, sólo el 16% lo utiliza principalmente para el traslado de la mercancía y para movilizar el puesto.

En cuanto a la convivencia familiar el 81% si conviven y el 19% no lo hacen. Los días que conviven son en el 42% los domingos, el 42% entre semana, el 19% en días festivos.

Las familias que no conviven es en el 55% por falta de tiempo, el 31% no coinciden sus horarios, el 8% no le gusta convivir, 6% no está junta la familia.

Las actividades en las cuales conviven son: ver la televisión, platicar sus problemas, paseos en parques, en las tareas domésticas, en los juegos de campo de fútbol, en las compras semanales, visitando familiares.

De las mujeres entrevistadas sólo el 40% sale de vacaciones mientras que el 60% no lo hace.

Sólo el 40% realiza actividades con su pareja y el 60% no las realiza. Las actividades que realizan con la pareja son acudir al cine, a bailar, de compras, visitas a familiares, y ver televisión. Las que no realizan actividades con su pareja se debe a falta de tiempo, no les gust y por falta de dinero.

Esta situación deja ver una desintegración familiar importante y una situación tradicional donde las personas minimizan su relación como individuos y dejan de lado su relación personal.

NIVEL DE VIDA

Tres cuartas partes de las mujeres refieren haber disminuido su nivel y su calidad de vida. Esta situación se ha presentado principalmente por falta de dinero, por necesidad de que las mujeres se incorporaran al comercio ambulante, por desempleo de la pareja.

A MANERA DE CONCLUSION

La crisis económica afecta directamente las condiciones de vida de los sectores de nivel medio bajo, lo cual genera la necesidad de que las mujeres se incorporen a actividades remuneradas o bien en la economía informal como es el caso de las vendedoras ambulantes.

Los datos recabados señalan el impacto de la crisis económicas en las familias, la cual ocasiona empobrecimiento y pérdida del poder adquisitivo, por lo que las mujeres tienen que buscar estrategias de supervivencia dentro del sector informal de la economía debido, como ya se mencionó, a que este sector presenta en su organización, flexibilidad de horario y de formas de trabajo, así mismo no requiere conocimientos, capacitación, experiencia ni habilidades particulares.

Así mismo se observa que las mujeres que se integran como vendedoras ambulantes al trabajo del sector informal, no modifican totalmente el papel tradicional que la sociedad les asigna en su género femenino, sin embargo un sector del grupo estudiado ha cambiado ligeramente estos aspectos incorporando principalmente a los hijos en las tareas de la reproducción y en algunos casos al esposo.

Las mujeres vendedoras ambulantes en su gran mayoría les interesa estar incorporadas en esta actividad principalmente por el ingreso que obtienen, por la flexibilidad en días de trabajo y horarios, más que por lograr una proyección personal. Otro sector de esta población se incorporó a esta actividad para satisfacer necesidades económicas inmediatas y tiene como objetivo dejar esta actividad e incorporarse a su papel tradicional como mujer ama de casa y madre una vez que su problema económico haya sido superado.

En ambos casos la incorporación de estas mujeres a la economía informal como vendedoras ambulantes, es definida como una estrategia de supervivencia, pues con el ingreso que obtienen, uno a dos salarios mínimos, apenas logran cubrir sus necesidades más inmediatas.

La situación familiar de las vendedoras ambulantes se encuentra en una situación crítica, debido a que estas mujeres no cuentan con ninguna prestación social que les permita atender a sus hijos menores y el hecho de incorporarse a una actividad que le proporcione ingresos,

por un lado le permite satisfacer algunas de sus necesidades básicas y sociales y por el otro lado se observa que esta situación afecta en forma importante a los menores, quienes se ven solos en su vida cotidiana y en su desarrollo escolar, en el mejor de los casos, tienen que convivir con sus madres en los puestos, comer en lugares no adecuados debido a la falta de higiene, sus habilidades y capacidades intelectuales se ven limitadas por la falta de guía.

Es así como estos niños y jóvenes se encuentran en un riesgo social importante al pasar gran tiempo de su vida en la vía pública o bien solos y sin ningún control en su casa.

La situación de desintegración familiar y descuido de los hijos, puede ser un factor muy importante en el desarrollo social, ya que los niños y jóvenes se encuentran en una sociedad cambiante que no les brinda un sustituto en valores y principios que les permita una responsabilidad social.

Estos problemas son estructurales y se tendrán que solucionar en un proceso donde el trabajo sea suficiente y se logre socialmente cubrir el papel tradicional de la mujer en casa, o bien, que las instituciones públicas establezcan políticas que apoyen las actividades de la reproducción social y cambien así los patrones tradicionales de la educación de los niños y jóvenes, dejando a su vez de lado la doble jornada laboral y los patrones tradicionales que la sociedad ha asignado tanto a hombres como mujeres.